

CONFERENCIA

La lectura y lo político, el texto y lo societal.

Carlos A. Vásquez D.

Dr. En Sociología de L'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de Paris
Profesor de Literatura de IPEC

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.5002221>

*“UNA ACTIVIDAD NO GARANTIZARÍA NUNCA LAS POSIBILIDADES
DE LIBERTAD, SI QUEDA EN LA PARTE EXTERIOR DE LA PERSONALIDAD
DEL NIÑO, SI ES CUMPLIDO SÓLO CON INDIFERENCIA”*

Francine Best.

JUAN BIMBA

Baedeker 2000
Andrés Eloy Blanco

1930:

Juan Bimba
Es el hombre del pueblo de Venezuela
Se llama Pedro Ruiz
Juan Álvarez,
Natividad Rojas,
Pero se llama Juan Bimba.

Es buena persona;
Puede matar pero no roba nunca.
Su malicia no es mala,
Nace del mal que le han hecho
Y por eso Juan Bimba lo dice todo a medias,
Les echa media mirada a las cosas, se masca su tabaco y su verdad y traga.

Su bellaquería
Le asoma a esa mirada que es todo él,
Esa mirada candorosa,
Y con su punto de burla,
Y su punto de susto,
Y su punto de bobería,
Y su punto de desolación
Y su punto de amenaza.

Su alegría está reglamentada
Como el tráfico
Y cuando ríe de un todo
Es con permiso del gobierno.

Tenía veinte caballos;
La Revolución le levó diez;
Para perseguirla,
El Gobierno se llevó los otros diez;
Y cuando no tuvo nada
Se lo llevaron a él.

Pelea por un hombre a quien no ha visto nunca;
Tiene fiebre,
Hambre,
Cansancio,
Y no sabe llorar.

Cuando llega a Comisario
Se quita el nombre de Juan Bimba
Y va tomando grados
Hasta la honradez de General.

Va por las calles y los campos
En una tierra enferma de heroísmo,
Viendo estatuas,
Saludando con su media sonrisa
A los generales de bronce,
A los coroneles de mármol.

Tiene una vaga idea
De Independencia y Federación;
Ama a Páez, sin saber por qué
-acaso subconciencia de afinidad-
ama a Bolívar
con vago temor de no reconocerlo;
ama al extranjero;
no es fanático, -tanto le llega
de Dios como de la Federación-
tienen madera para pueblo grande,
sufre, en color de pueblo el cloasma del jefe.

Y en su honrada mano
La bandería es un vitíligo.

Sin embargo, no odia más que al Jefe Civil.
Le hemos dicho que él es el dueño de esta tierra
Y dicen que no le hablen de política.
Se va acercando al libro y le acaricia el lomo,
Como si temiera espantar un caballo.

Un día lo embridaré; ese día
Lo saludarán las estatuas.

2000: Juan Bimba y su primo Juan Shonfeld
van al campo.

Ríen alto; en el fondo de su risa
Van a buscar los hombres la llave de las tierras.
Vienen del gran rodeo; bajo sus largas sogas
Ha caído el rebaño de caballos de bronce.-

Sabemos que la educación, tanto familiar como escolar, está en plena crisis. Ello significa que dos de las instituciones más importantes están en situación de conflicto: la familia y la escuela. También están en crisis los adultos y los adolescentes que están involucrados en esas

instituciones... Los adultos y los adolescentes de hoy, viven una vida artificial, una vida inconsciente que afecta tanto su psiquismo como su fisiología. Por lo tanto, no podemos ni debemos seguir educando y creando familia para un ayer. Las dificultades que invaden a la escuela de hoy son de naturaleza tan diversa como complejas, y a menudo no sabemos qué o cual solución dar.

De lo anterior, se desprende una distinción que debemos tomar muy en cuenta: nuestros niños de hoy son muy diferentes a los de ayer tanto en el plano psicológico como en el plano de la inteligencia. Se ha producido un desplazamiento de intereses que imposibilita la labor educativa tradicional y no nos ocupamos de lo que en esencia busca el proceso escolar: *mejorar la calidad de vida de cada uno de nosotros, concienciándonos en la estética particular de la naturaleza y de las cosas, incluido allí lo humano y lo divino.*

Debemos ocuparnos de la lectura y de la escritura como medio de aprendizaje, comprensión, recreación y cultura. Debemos ocuparnos de leer la lectura, de leer la escritura con placer y evitar así la ignorancia de clase, la ignorancia académica, que como endemias sólo permiten que se desborde la memoria pero que el entendimiento quede vacío. Nada hace la escuela con un educador innovador, imaginativo que habla solo. Hoy, se hace necesario que sea además de innovador e imaginativo, que pueda escuchar a sus alumnos hablar en su momento.

La Escuela de hoy, debe nutrirse de sus alumnos, oyéndolos en su conciencia estética "sui generis". Ahora bien, ¿Cómo adentrarnos de algún modo, en la conciencia estética de cada quien?

- Debemos considerar la lectura no como un proceso primitivo-punitivo, eminentemente técnico que genera tanto el alejamiento de lo hedónico como el alejamiento de la comprensión cabal del texto.
- Debemos considerar que existen diversos modos de recibir un mismo texto en diferentes receptores. Por ello, proponemos diferenciar la sociología de la literatura y la psicología cultural.
- Debemos considerar a la lectura como un relevante fenómeno sociológico y que en cuanto tal, quien la enseñe debe conocer:

◇ *LA CULTURA GLOBAL DE LA CIVILIZACIÓN LATINOAMERICANA, VENEZOLANA Y DEL CARIBE.*

◇ *LA CULTURA NACIONAL Y REGIONAL CON SU PASADO Y SUS TRADICIONES.*

◇ *LA CONCIENCIA DE GRUPO O DE CLASE SOCIAL.*

- Debemos considerar el fenómeno de la lectura imbricando, en nuestro caso particular, a la estética de la recepción y al psicoanálisis de la lectura.
- Debemos considerar el texto, su lectura y la obra como parte integrante de la vida social según la totalidad de sus aspectos puesto que el texto como tal nos habla, el autor como tal nos habla.

El estudio de la sociología de la recepción del texto, se hace hoy más interesante por cuanto la tesis oficial requiere de individuos capaces de interpretarlos convenientemente 'aclarados' y con una intencionalidad específica. De ser esto cierto, cualquier cambio que se haya producido no es totalmente real: el individuo continua siendo envuelto por una vida artificial que a diferencia de la anterior, ésta se nos vende como más auténtica e inclusive, capaz de cambiar nuestra manera de vida por algo mejor. Estamos planteando la importancia política de la lectura pero, no

debemos olvidar que con esa importancia se cometió excesos muy parecidos a los que se están observando, es decir, vamos hacia una excesualidad que desembocará de seguro en una lectura hiperrealizada, que desembocará en un hombre simulado, hiperreal.

¿Cuál es el temor que existió y que existe en que los individuos pudieran hacer su propia interpretación fenoménica de la lectura?

Para lograr que cada quien sea responsable por la lectura e interpretación de cualquier texto, necesitamos:

- Formar profesionalmente al personal que va a trabajar con la lectura, es decir, al maestro en primera instancia. Cada persona debe sentir el placer de cada historia, de cada palabra. Hallar el momento de encuentro mágico que permita a cada ser, realizar su propio camino según su propio y auténtico destino. Yo estoy convencido de que la hora del individualismo colectivo llegó y, de ser verdad cada quien tendrá la necesidad de expresar lo que fue capaz de aprehender. Naturalmente que eso amerita la lectura de textos de manera libre, soberana sobre el territorio individual de cada persona.
- La lectura, comprensión y explicación del texto, no puede quedar relegada a un mero acto estadístico y político. ¿Cuáles son los puntos comunes entre la ignorancia y el analfabetismo? Para constituirnos como pueblo, la lectura que es un acto individual-colectivo, que es un acto ritual, no debe ser guiada jamás si realmente buscamos democracia, participación, soberanía, tolerancia y respeto.
- La lectura como fenómeno no puede ni debe ser visto sólo como elemento mediador de lo ideológico (hay que pasar de la razón constituida a la explicación de la razón constituyente, es decir, estudiar lo que le permite al hombre pensar el mundo. Así el hombre se apropia del mundo a través de las palabras que produce...). La lectura es mucho más compleja y su valor vendría de la duplicidad con dos bordes: uno, el borde subversivo, privilegiado porque es el de la violencia. Pero ¡cuidado!, no es la violencia lo que impresiona al placer, la destrucción no interesa. Lo que interesa es el lugar de una pérdida, de la falla, del corte, la suspensión, la satisfacción. Ningún texto pudiere ser visto como infecundo, sin impresión ideológica. El texto tiene la necesidad de su sombra. Esta sombra es un poco ideología, un poco de representación, un poco de sujeto: fantasmas... la subversión debe producir su propio claro-oscuro, para comprender mejor esto debo aclarar que:
El hombre es capaz de pensar el mundo según la Teoría de la Mediación de cuatro maneras diferentes, una de ellas es la capacidad de apropiarse de las cosas a través de las palabras que produce para luego explicárselo de manera lógica (**capacidad lógica** estudiada por la Teoría del Signo o la Glotología). Piensa el mundo a través de su utilería, es decir, se lo fabrica apareciendo así su **capacidad técnica**, (estudiada por la Teoría de la herramienta o la Ergología). El hombre define al mundo a través de su historia o de su inscripción en lo social (**capacidad étnica** estudiada por la Sociología redefinida como Teoría de la Persona). Finalmente, el hombre interpreta al mundo a través de sus deseos reglamentados (**capacidad ética** estudiada por la axiología que es la Teoría de la Norma). No olvidar que todas estas capacidades que he citado de Jean Gagnepain funcionan juntas.
- La lectura debe ser vista como un sencillo placer que la cotidianidad nos revela. Ahora bien, ese placer al que hago referencia no puede ser visto como actividad inútil, tampoco el juego que forma parte de él porque *“el juego libera de las coacciones humanas de la realidad”*.

; *“El espíritu del hombre se orienta respecto de dos puntos cardinales: arriba y abajo. El juego y el ingenio quieren ascender.*

; *...con el juego, el sujeto pretende disfrutar de una libertad absoluta... sin normas, sin trabas, sin límites, sin peso, la conciencia se expande en un aire triunfal” [José Antonio Marina, 1992:40].*

Hasta aquí, tal como reseñé en la sinopsis de la Teoría de la Mediación, me he apropiado de algunas palabras que no me pertenecen pero que he decidido traer para que recordemos de qué se trata todo esto. Esto es un alto para que lo que he dicho hasta ahora tome forma en

su conciencia. Pasemos ahora a la apropiación de otro discurso que tiene como fondo a Augusto Mijares, [1.970] *Lo Afirmativo Venezolano*:

... En 1940 en un pequeño ensayo sobre "los sembradores de ceniza" indicaba por qué era necesario aquel libro, como antítesis a los que se empeñan en regar esterilidad sobre el suelo de la patria.

Los sembradores de ceniza son, en la vida privada, esos padres que maltratan de palabra a sus hijos con juicios despreciativos sobre su carácter: "este chico es muy voluntarioso", "este chico es cobarde", o bien: "es malvado" "es torpe", "es incorregible". A veces eso se hace simplemente por impaciencia y necedad, a menudo por mal entendido cariño y creyendo corregir a los niños; a veces con verdadera sevicia y por deseo de ostentar superioridad y dominio.

...Aquellas afirmaciones irreflexivas son como un espejo deformante que el chico encuentra ante sí en todo momento, durante el período más delicado de su integración psicológica...

...Pero los sembradores de ceniza también existen para alardear ante su propio país, como los padres ante los niños, y sentirse superiores y dominantes con el fácil recurso de deprimir a los otros. En el caso concreto que quiero señalar: a Venezuela, al pueblo venezolano. ...

...Otro aspecto de nuestra tradición pesimista es afirmar que siempre hemos ido a la deriva, sin propósitos fijos, a merced del capricho de los poderosos y de la improvisación de sus favoritos.

...Podemos reconstruir una tradición intelectual que debe adquirir para la juventud tanta realidad como la que nos hemos empeñado en darle a las vergüenzas, latrocinios y perjuros de nuestra vida política.

Llegó la hora, ya lo he dicho. Ya es el momento en que la educación no continúe produciendo hastíos invencibles que se cuelan en la frase "eso es cosa de maestros". Llegó la hora de que la familia tome las riendas de la educación de sus hijos, tome las riendas de la educación de su país a través de la promoción lecturas familiares. ¿Sabe usted qué leen sus hijos? ¿Sabe usted que quiere que lean sus hijos otras personas? ¿Y su tradición familiar dónde está?

De la misma manera como pienso que llegó la hora de la familia, también llegó la hora de la Escuela, las lecturas escolares, los textos... la algarabía de los niños, la preparación del futuro del país. Y pensar que todo eso se puede lograr a través de la lectura placentera de lo nuestro.